PROPUESTA PARA C: CRUCES, HIBRIDACIONES, DEVENIRES.

Dado que estas jornadas invitan a relacionar filosofía y literatura, o, mejor dicho, a encontrar cómo muchas veces "la literatura deviene filosofía o la filosofía deviene literatura" porque a veces las ideas necesitan cambiar de registro para una mayor comprensión, veo pertinente exponer en ellas la figura de Marcel Proust. Proust es nombrado en casi todas las asignaturas del grado de Filosofía, pero nunca llega a ser el centro de atención en ninguna. El motivo radica, a mi parecer, en lo que va a consistir el núcleo de estas jornadas: su obra es puramente literaria pero su contenido ha sido fuente para muchos filósofos. Ortega y Gasset, Deleuze, Julia Kristeva, Nussbaum, Ricoeur, Benjamin, Barthes, Rorty... por nombrar sólo a algunos. Todos ellos han leído a Proust y todos han escrito sobre Proust.

En lo que a mi propuesta se refiere, voy a explicar el motivo por el cual Proust, que fue estudiante de filosofía, dedicó toda su vida a escribir un libro. No un ensayo, sino una novela. Incluso cuando intentó criticar el famoso método de Sainte-Beuve, que consistía en interpretar las obras de los autores siguiendo para ello sus vidas personales, en lugar de remitirse al propio texto, cuando Proust fue a criticar este sistema en su libro *Contre Saint-Beuve*, lo que comenzaría siendo un discurso filosófico terminó siendo, según pasaban los capítulos, en una narración literaria. E incluso algunos de los capítulos que utilizó para este libro acabaron sirviendo al autor para su obra culmen À la Recherche du temps perdu.

¿Por qué tanto afán por convertir su libro en literatura? Tal y como expondré en estas jornadas, todo adquiere su sentido cuando el lector alcanza *Le temps retrouvé*, el último volumen de la novela, y se da de bruces con una teoría estética que da sentido a toda la obra. Una teoría que quizá recuerde a la que expone Schopenhauer en su libro tercero de *El mundo como voluntad y representación*.

Proust es un filósofo, pero convierte su filosofía en literatura porque ve insuficiente el lenguaje analítico -el lenguaje racional y convencional- para describir lo único que él trataba de acercar al lector: la vida en sí misma. «La vraie vie, la vie enfin découverte et éclaircie, la seule vie par conséquent pleinement vécue, c'est la littérature».1

Por medio de la filosofía Proust no podía expresar lo que, después de tantos años, esclareció. La vida en sí misma, aquella que palpamos por medio de las *impressions* –porque las impresiones todavía no han sido categorizadas por el *tiempo* ni por la razón (la impresión al ver por primera vez a Gilberte, la impresión de los recuerdos involuntarios, la impresión al descubrir que su abuela ha muerto-, la vida en sí misma, dice, sólo puede ser expresada por medio del arte: «ce qui fait que l'art est ce qu'il y a de plus réel».² Pero la literatura se encuentra en un nivel diferente. Con la literatura se puede manifestar también la vida. Quizá no exista un lenguaje para hablar de lo que realmente es la Realidad, porque el lenguaje, ya lo decía Wittgenstein, se queda a las puertas de lo que meramente *es* el

¹ Proust (1999), p. 2284. «La verdadera vida, la vida al fin descubierta y esclarecida, la única vida por lo tanto plenamente vivida, es la literatura» Proust (2005), p. 775.

² Ibíd., p. 2272. «Esto hace que el arte sea lo que hay de más real». Ibíd., p. 761.

mundo, pero la literatura posee las herramientas suficientes para reflejar cada gesto, cada sentimiento, cada impulso que sólo brota del instante, de lo más inmediato. La literatura en Proust se convierte en filosofía, pero sólo si se lee entrelíneas.

De acuerdo con este planteamiento, mi proyecto consistirá en una exposición sobre este punto, pues a mi parecer es buen ejemplo con el que se puede ver cómo se entrelaza filosofía y literatura, o como ésta última ayuda a la primera a describir lo que un filósofo jamás podría escribir. Un planteamiento que nos recuerda a las teorías sobre la literatura de María Zambrano. Mi presentación se verá reforzada en todo momento por los autores ya nombrados en el texto y cuya bibliografía se encuentra a continuación. Ellos darán forma a mi discurso, por lo que sobra decir que también introduciré algunas de las ideas que rescataron estos autores del texto de Proust.

Bibliografía:

- Barthes, Roland (1973). "Proust y los nombres" en *El grado cero de la escritura. Seguido de nuevos ensayos críticos. Madrid: siglo xxi.*
- BENJAMIN, W., "Para una imagen de Proust" y "Sobre algunos temas en Baudelaire, en *Sobre el programa de la filosofía venidera y otros ensayos*. Caracas, Monte Ávila, 1970.
- Deleuze, Gilles (1995). Proust y los signos. Barcelona: Anagrama.
- KRISTEVA, Julia (2005), *El tiempo sensible: Proust y la experiencia literaria*, trad.: Jaime Arrambide, Buenos Aires: Eudeba.
- Nussbaum, Martha (2008). *Paisajes del pensamiento. La inteligencia de las emociones*. Barcelona: Paidós.
- ORTEGA Y GASSET, José (1963). "Tiempo, distancia y forma en el arte de Proust" en *Obras completas. Tomo II. El espectador (1916-1934)*. 6ª ed. Madrid: revista de occidente.
- PROUST, Marcel (1999). À la Recherche du temps perdu. Texte établi sous la direction de Jean-Yves Tadié. France.
- —. (2005). A la busca del tiempo perdido III. La prisionera. La fugitiva. El tiempo recobrado. Edición de Mauro Armiño. Madrid: Valdemar.
- —. (2011). Contre Sainte-Beuve. Traducción de Mariano Fiszman. Buenos Aires: Losada
- RICŒUR, Paul (2008). Tiempo y narración II. Configuración del tiempo en el relato de ficción. México: Siglo xxi.
- RORTY, Richard y SINNOT, Alfredo (1991). Contingencia, ironía y solidaridad. Barcelona: Paidós

Schopenhauer, Arthur (2010). El mundo como voluntad y como representación (2 vol.) Madrid: Alianza editorial.

ZAMBRANO, María (2011). Notas de un método. Madrid: Tecnos.